

Reseñas

CHARVÁT, Pert; LAFONT, Bertrand; MYNÁROVA,
Jana y PECHA, Lukáš (Ed.) *L'état, le pouvoir, les
prestations et leurs formes en Mésopotamie ancienne.
Actes du Colloque assyriologique franco-tchèque.
Paris, 7-8 novembre 2002*, Univerzita Karlova v Praze,
Filosófica fakulta, Praga, 2006, 165 pp. Ilustraciones
Leticia Rovira*

Más allá de todas sus contradicciones, la globalización trae consigo la circulación de numerosa producción científica mundial lo cual es un gran beneficio para los investigadores de estas latitudes que muchas veces no tenemos acceso a todo el material necesario para nuestros *métiers*. Internet es entonces la herramienta por excelencia que contribuye a tal propagación. En esta dirección es que una de las primeras difusiones del volumen aquí reseñado se dio a través de la llamada "The Agade Mailing List", moderada por Jack Sasson, el 14 de diciembre de 2006. Se exponía que tal obra, financiada por el Ministerio de Cultura de la República Checa, y compuesta por un variado conjunto de estudiosos franceses y checos de primera línea, no sería vendido al público sino que podría ser adquirido gratuitamente en su versión pdf¹.

Abocándonos a la obra, esta reúne en sus páginas presentaciones, en francés y en inglés, efectuadas en el "Colo-

* Lic. y Prof. en Historia- Universidad Nacional de Rosario. Ayudante de Iera categoría en la cátedra de "Historia antigua de Asia y África" de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Becaria doctoral del CONICET. Miembro del CEDCU. E-mail: <letrovira@yahoo.com>

¹ En estos momentos se puede encontrar el libro en formato pdf, entre otras, en la dirección gratuita: <http://www.etana.org/coretexts/19851.pdf>

quiu asiriológico” llevado adelante en 2002, en París. Ella se encuentra dividida en 13 capítulos contenidos en 4 secciones. La primera parte se titula *I-La naissance de la civilisation en Mésopotamie* y está encabezada por el trabajo de J. D. Forest “*L'apparition de l'État en Mésopotamie*”. En el trabajo se retoman los conceptos acuñados por Gordon Childe de “revolución neolítica” y “revolución urbana” como puntapié inicial para hacer un recorrido sobre las diferentes etapas de construcción del estado en Mesopotamia. Desde aquí el autor presenta una ajustada síntesis arqueológica e histórica para llegar a una diferenciación entre lo denominado “estado” y “ciudad-estado”. Plantea que la neolitización no es suficiente para engendrar la “dinámica” evolutiva que, aunque si se presenta como acumulativa y es la ciudad-estado su primer escalón, el estado propiamente dicho es una institución con una alta complejidad socio-económica, que se puede inferir sólo en comparación con otras sociedades. Aquella “dinámica” la esboza como adaptativa según el entorno ecológico y ligada a la necesidad de hacer cambios, en palabras de Forest, inducidos por el “modo de producción”, concepto que no retoma desde la óptica marxista sino como modo de trabajo. De esta forma se esboza que la complejidad, en Mesopotamia, iría en aumento desde la época Obeid hasta el período sargonida el cual le pone un límite. Así lo llamado “centro primario” suscitaría al alrededor de su aparición la formación de centros secundarios que al desarrollarse ponen en peligro a los primeros.²

El segundo aporte es de parte de J-J. Glassner, “*Le contexte plurilingue de l'invention de l'écriture*”, sobre la invención de la escritura por los sumerios en el siglo XXXIV a. C., en tanto que acto cultural y descartando supuestas pre o proto-escrituras, sistemas semiológicos diferentes, con los cuales la escritura cuneiforme efectúa una ruptura. Se diferencia por que su base de acción son los conceptos y se caracteriza por ser un sistema de signos que se combinan

² En la obra: FOREST, D. pag. 17

para producir otros signos. Estos últimos los denominará el autor como morfologramas y explicita que tal escritura nace de la voluntad de visualizar lo invisible de la lengua asociando figura y palabra. En tanto el contexto plurilingüe (acadio, elamita, hurrita) en el que surge la escritura le da al hombre una conciencia más patente de la estructura de su propia lengua lo cual redundo en acciones tales que crearon tal sistema de signos.

Para finalizar este primer apartado P. Charvát en “*Iconographie des premiers États en Mésopotamie*” efectúa un recorrido desde el VI al IV milenio retomando las culturas Halaf, Obeid y Uruk en Susa y utilizando categorías de Dumézil³ para distinguir a la elite en las imágenes, decoración y motivos de las cerámicas y sellos producidos. A raíz de ello propone que la representación del mundo de los dioses irá desapareciendo a través del tiempo para quedar casi ausente en el período Uruk. Así los componentes dominantes en esta época en Susa se dirigirán hacia la esfera de la organización y el mando, la legitimación del poder, el triunfo militar y la producción y reproducción, de trabajo, de animales y de humanos. En tanto, al comparar esos motivos con los de los primeros estados sumerios al final del IV milenio encuentra una predominancia de los motivos religiosos y divinos.

La segunda sección titulada: *II- Le troisième millénaire*, recoge las exposiciones de T. Marik “*Qui êtes-vous, Monsieur Gilgamesh?*”, S. Cleuziou “*La société de Magan à l'Age du Bronze: Entre tribu et État*”, B. Lafont “*Questions autour des premiers empires: Agadé et Ur III*” y C. Breniquet “*Le travail de la laine en Mésopotamie (époques d'Uruk, Djemdet Nasr, Dynastique Archaique)*”.

Marik en su trabajo tiene la intención de mostrar a

³ Las categorías empleadas son las de Brahman, en tanto que personas con un estatus de sacerdotes y jueces; Ksatriyas, los guerrero y Vaisyas, como los productores. Las cuales según Charvat, siguiendo a Dumézil, son las categorías esenciales para la existencia de una elite social coherente. CHARVAT, P., pag. 24

Gilgamesh en tres facetas, como un personaje histórico, como una divinidad ctónica y como un héroe literario. Para ello retomará tanto fuentes “históricas” como “literarias” e inscripciones reales. A través de ellas arriba a la conclusión de que Gilgamesh pudo ser un rey de Uruk en el siglo XXVII a. C., aunque no se tengan fuentes propiamente históricas para esta solución, en tanto su rol de dios recaería en la función de supervisor de los muertos en su pasaje hacia el más allá y su carácter de personaje literario sería el más asentado y cruzaría los aspectos anteriores.

En tanto Cleuziou, en uno de los artículos más extensos y minuciosos de la compilación, reconstruirá, desde el 5500 a. C hasta la edad del bronce antiguo, eje temporal de su trabajo, la estructura social y política de Magan, identificada con la península de Omán, en los Emiratos Árabes Unidos y con el actual sultanato de Omán. Para ello hará un recorrido a través de varias investigaciones. Desestimaré, por parecerle reduccionista, para las diferentes evoluciones culturales de la región estudiada, el modelo de Guillermo Algaze sobre las colonias urukeas y retomará cómo punto principal los datos arqueológicos de manera comparativa siguiendo las ideas de Godelier en “Lo ideal y lo material”⁴. A raíz de ello, Cleuziou se propone contribuir al debate sobre el surgimiento del estado presentando a Magan como un caso de resistencia de la estructura social anterior, la tribu, que trajo como consecuencia la no aparición del estado, el rechazo de la institucionalización de las jerarquías y el reforzamiento de las estructuras de parentesco. Desde esta perspectiva, el autor, deja en claro como la tribu fue una alternativa al estado y da por tierra a partir de ello con los postulados evolucionistas.

En el artículo de Lafont, se abordará el período sargónida y el de Ur III, a partir de la catalogación de actividades estatales, de diversos archivos de esas épocas, discriminándolos por género de aplicación (documentos internos, de gestión,

inventarios, balances, planificaciones). El autor designa, remitiéndose a Liverani⁵, al dominio sargónida como un imperio “conceptual” o “ideológico” en contraposición a Ur III al que encuadra en lo que sería el imperio real y burocrático. Para esto tendrá en cuenta cuestiones cuantitativas y cualitativas y retomará una discusión sobre el origen de los archivos, si eran estatales, comunales o también de orden privado, para poner en duda la división binaria de Diakonoff sobre la proveniencia estatal o comunal de los mismos.

Finaliza esta segunda parte la exposición de Breniquet sobre la obtención y el trabajo sobre lana en los períodos tempranos de Mesopotamia. Aborda la temática a partir de una investigación pluridisciplinar que incluye, arqueología e historia. Además se hará eco de la arqueozoología para determinar el tipo de animal utilizado, de la etnoarqueología para comparar los procedimientos en los trabajos sobre la materia prima y los estudios sobre iconografía. Este último punto es el más sobresaliente ya que a partir de ello, en conjunción con las conclusiones preliminares de los otros campos, rastrearé la cadena operatoria de trabajo sobre la lana y postularé nuevas interpretaciones de la glíptica de algunos sellos cilíndricos en tanto su emparentamiento con el trabajo lanar. Además concluiré que los “ateliers” de trabajo y la producción de la materia prima, que tuvieron su aparición ya desde fines del IV milenio en Mesopotamia, debe ser entendida como endógena y no como una consecuencia del intercambio a larga distancia como se pensaba hasta hace poco tiempo.

La tercera parte *III-Le deuxième millénaire*, da comienzo con la contribución de D. Charpin “*La mort du roi et le deuil en Mésopotamie paléobabylonienne*”. El autor se sitúa cronológicamente en los últimos cuatro siglos del II milenio centrado espacialmente sobre todo en el reino de Mari y regiones aledañas. Examina los pasos llevados adelante a la muerte de los reyes paleobabilónicos; a saber: el entierro,

⁴ GODELIER, Maurice, *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*, Taurus, 1989 [1ª ed. en francés 1984]

⁵ LIVERANI, Mario (Ed.) *Akkad the First World Empire. Structure, Ideology, Traditions*, Sargon, Padova, 1993

que se efectuaba un día después del deceso, la consagración de las ofrendas funerarias, siendo muy importantes las de reyes extranjeros, las lamentaciones que tenían un carácter público, en cuanto a procesiones y un carácter privado en tanto el heredero debía respetar el tabú de asearse y afeitarse durante cuatro semanas, tiempo en que duraba el duelo y el advenimiento del nuevo monarca con los respectivos ritos celebratorios. Concluirá Charpin, luego de un desarrollo ordenado de las anteriores situaciones y sostenido por el análisis de fuentes escritas, que los casos tomados son los “normales”, dejando de lado las sucesiones turbulentas.

El artículo de L. Pecha “*Silver as Means of Payment in the Old Babylonian Period*” parte de la pregunta de si la plata, utilizada para expresar y comparar valores de bienes y servicios, era usada sólo en transacciones institucionales (templo y palacio) o también fuera de estos ámbitos, en lo que sería una circulación “privada”. A partir del estudio efectuado sobre cartas del período y un desglose de las actividades y pagos efectuados al sector estatal, concluye que tal metal era utilizado frecuentemente y en grandes cantidades, lo que denotaría una intensa circulación del mismo en todo el espacio regido por Babilonia. A esto le suma, indagando en archivos privados, su uso frecuente, pero dejando en claro que ello se reduciría a un espectro urbano pudiendo ser diferentes las prácticas de las aldeas, de las cuales no tenemos registros que puedan darnos una visión de sus prácticas en este aspecto. Además refuta la tesis sobre la escasez de plata en la región ya que tal planteo derivaría de las excavaciones en sitios paleobabilónicos que están hasta el momento bastantes limitadas al sur mesopotámico y el reciclaje que se hacía de los objetos de plata en tal período o posteriores. Queda como incógnita a investigar si cuando se nombran los pagos en plata, la entrega era efectivamente en metal o si su enunciación era una forma de cálculo de equivalencias, lo cual no desalienta la visión de un extendido uso del metal.

Los dos últimos trabajos de este apartado se circunscriben a un mismo sitio, la ciudad de Ugarit. J. Mynárova en su

“*Ugarit: “International” or “Vassal” Correspondence?*”, expondrá cómo se debe rever la división tripartita realizada sobre la correspondencia del archivo de Amarna⁶ para el particular caso de Ugarit. Las cartas de este estado que tradicionalmente se clasifican como “correspondencia de vasallos”, combinaban la fórmula de postración, que denota a un estado vasallo, con un componente de buenos deseos al rey y su familia, fórmula que se inscribe en las cartas internacionales, o sea entre grandes reyes. Ello muestra las misivas ugaríticas como únicas en su género. El corpus reducido de 5 cartas del archivo de Amarna es extendido por el autor sumándole otras encontradas en Ugarit y que contenían ese mismo encabezado combinado. Se concluye entonces que tal práctica epistolar fue utilizada exclusivamente en tal sitio. Mynárova apelará por último a que se debe tratar de desestructurarnos de términos como “vasallo”, “independiente”, “imperial”, etc., que están influenciados por nuestros recorridos modernos y que muchas veces oscurecen las verdaderas situaciones de los períodos a abordar.

En tanto P. Zemánek con “*Language and State in the Ancient Near East – the Case of Ugarit*”, también recurre a una particularidad de tal ciudad; la utilización de una variante de la escritura cuneiforme para redactar documentos en lengua ugarítica, cuando la lengua utilizada en sus alrededores era el acadio. Si pensamos que en un contexto plurilingüe no hubiera sido extraño encontrar cartas redactadas en ugarítico en diversas regiones, este no fue el caso, sino que tal lengua fue utilizada sólo en ámbitos que se encontraban bajo la jurisdicción de Ugarit. En tanto, el autor plantea que el empleo de la lengua ugarítica se reducía a comunicaciones internas, en su mayoría textos económicos administrativos y para preservar cuestiones religiosas relacionadas con rituales y procedimientos de sacerdotes. Concluye por ello que Ugarit

⁶ El archivo de Amarna se cataloga, generalmente, a partir de una división según los destinatarios y remitentes de la correspondencia, a saber: Grandes reyes, estados independientes y estados vasallos.

debió ser un reino que tenía la suficiente fuerza como para poder mantener tal costumbre escrituraria disociada de su entorno lingüístico acadio.

En la cuarta sección *IV-Les périodes postérieures*, se reúnen solamente dos presentaciones la de J. Prosechý en "*Quelques réflexions sur les textes historiques littéraires akkadiens*" y la N. Nováková en "*Les recherches archéologiques de Bedrich Hrozný au Proche-Orient*".

La primera analizará los "poemas históricos acadios", composiciones de orientación sobre todo didáctica y las "autobiografías ficticias" que aportarían "lecciones de historia". Ellas serán rastreadas a través de cinco períodos, el sargónida, el casita, el de la 2da Dinastía de Isin y el Neo-Babilónico. El autor constatará, a partir de un recorrido por diversas fuentes de forma concisa, que la tradición literaria acadia fue duradera y continua, aún con sus particularidades, en tales períodos.

La segunda y última participación se centra en una expedición arqueológica de Bedrich Hrozný, filólogo y primer encargado de la sección de asiriología de la Universidad Charles de Praga. Tal expedición tomó lugar durante 1924 y 1925, llevando al estudioso a El Líbano, Siria y Turquía y siendo Kultepe el sitio que más satisfacciones le dio a él y en su momento a Checoslovaquia por el importante descubrimiento de un lote de tablillas capadocias.

Como vimos la multitud de ponencias recogidas en este libro se deja claro ya desde su nombre, donde no hay un solo eje articulador sino varias temáticas abordadas de forma flexible por cada colaborador. Ello contribuye a hacer de este volumen un importante aporte con algunos temas que dejan abiertas sus puertas para nuevas preguntas y futuras indagaciones.

ROCCO TEDESCO, Diana, *Mujeres ¿el sexo débil?*, Ed. Desclée De Brouwer, Colección *En Clave de Mujer*, Bilbao, 2008, 261 pp.

María Rosa Oliver*

"Releer la historia en clave femenina no significa solo una tarea de rescate para hacer visible el protagonismo de las mujeres en el pasado, sino la tarea de presentar instrumentos para repensar la dinámica histórica en su conjunto...Desde la clave del género se puede desarrollar una perspectiva más integradora y compleja de los grandes temas históricos..." (Mari Nash¹, 1999)

Los profundos cambios sufridos por nuestra disciplina en las últimas décadas, remiten a las nuevas formas de hacer y pensar la historia. Esta visceral transformación ha visto desarrollarse un vasto campo de análisis, entre los que se cuentan los estudios de género y la historia de las mujeres, quienes tomaron la responsabilidad de restituir a la historia a esa otra protagonista, ausente de la historiografía decimonónica e incluso de la producida en buena parte del siglo XX.

La importancia de los trabajos sobre la historia de las mujeres y las teorías ligadas al género y a su pertinencia conceptual, han desarrollado en los últimos tiempos un mayor caudal de producción así como una profundización académica en sus planteos teórico-metodológicos². Desde diferen-

* Profesora en Historia- Universidad Nacional de Rosario; Magíster en Estudios Sociales Aplicados con mención en Relaciones Inter-étnicas, Universidad Nacional de Rosario. Prof. Adjunta Historia de Asia y África I, Fac. de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Miembro del CEDCU. E-Mail: mroliver11@gmail.com

¹ NASH, Mari

² Dentro de diferentes perspectivas teóricas se destacan las produccio-